

Aprender a cuidar lo que tenemos

A ESTAS EDADES, NUESTRO HIJO PUEDE Y DEBE APRENDER A APRECIAR LO QUE TIENE. ES UN MODO DE ENSEÑARLE TAMBIÉN A NO SER PEREZOSO, CAPRICHOSO, Y SÍ MÁS GENEROSO Y ORDENADO.

¿Puede un niño en esta etapa aprender a cuidar los objetos materiales o aún es muy pequeño? Un nivel superior del orden es **hacer un buen uso de las cosas y cuidarlas**, algo que va más allá de dejar las cosas en su sitio. El mejor momento para que un niño aprenda el orden en su concepto básico es de 0 a 3 años. A partir de esta edad, están perfectamente capacitados para aprender este nivel superior y llevarlo a cabo. Lo importante es que nosotros se lo enseñemos, le sirvamos de modelo y le **exijamos llevarlo a cabo**.

Es bueno ser cuidadoso

Los niños deben aprender que las cosas tienen un valor y es importante **respetarlas y cuidarlas** para mantenerlas, y por el esfuerzo que puede suponer conseguir las.

Cuando un niño es educado en un ambiente en el que se le consiente todo lo que pide, tiene todo lo que demanda y cuando algo que pierde o se le estropea se sustituye con facilidad, no aprende el valor de las cosas ni lo que supone lograrlas. Con independencia de que a los padres les pueda resultar más o menos fácil, por los recursos que posean, adquirir



Una vez que han logrado lo que han elegido, se les debe exigir un buen uso de ello

o tener ciertos objetos materiales, es importante, educarles para que sean cuidadosos y las valoren. Detrás de este aprendizaje estará también el ser cuidadosos, no sólo con los objetos, sino con uno mismo y con el resto de personas. Desde muy pequeños los padres debemos **exigir un esfuerzo** por lograr que las **cosas estén bien hechas**, trasladando esto al uso de ellas.

Enseñar a valorar lo que tiene

Lo primero que debemos enseñarles es que deben **ser ordenados**. Esto implica asignar un sitio para cada material, ser capaz de dejarlo en ese sitio asignado y mantenerlos en un buen estado para que no se estropeen y tengan una mayor duración. Por ejemplo, no solamente deben aprender a dejar los libros en la estantería, sino que estos estén en una buena posición para evitar que se doblen o se rompan. Esto es ser ordenado.

Además, deben entender que las cosas cuestan conseguir y tienen un valor. Para que aprendan este concepto les debe costar a ellos lograrlas. Si lo experimentan en primera persona, será más fácil que lo asimilen. Podremos llevar a cabo este aprendizaje si

Les podemos exigir también un esfuerzo para lograr aquello que han elegido, que se lo ganen

evitamos darles inmediatamente todo lo que nos piden. Deben entender que no pueden tener todo lo que quieren, para eso tendrán que saber elegir y establecer una jerarquía y prioridades en sus peticiones. Les podemos exigir también un esfuerzo para lograr aquello que han elegido y que se lo ganen con otras **buenas acciones o ayudándonos en tareas del hogar** o incluso laborales, dependiendo de la edad. Una vez que han logrado lo que han elegido, se les debe exigir un buen uso de ello y hacerles ver que si se estropea, es su responsabilidad arreglarlo.

Para que este aprendizaje de hacer un buen uso de las cosas y cuidarlas se interiorice realmente, hasta el punto de convertirse en personas cuidadosas, debe

exigirse no solamente con los objetos materiales, sino también consigo mismos, con su imagen, con sus tareas académicas, con su forma de cuidar a otras personas, con el modo de jugar o de llevar a cabo las tareas domésticas...

Como en todos los aprendizajes que queremos transmitir a nuestros hijos, el mejor ejemplo estará en nosotros, como modelo que ellos van a imitar.

Los prejuicios del materialismo

■ **No podemos basar la educación de nuestro hijo en la obtención de un objeto a cambio de una buena acción**: estaremos entonces enseñando valores materialistas, donde el motivo por el que hay que realizar buenos actos es el ser premiado. Por esta vía, al niño le estaremos inculcando un materialismo que le hará infeliz: empezará a entender que su felicidad depende de las posesiones y de los objetos que quiere tener; y esto conduce a un niño envidioso ante los que tienen más que él, con autoestima baja e inseguridad emocional. Por eso, un niño que aprecia lo que tiene, aunque sea poco, es un niño más seguro.

■ **Ver feliz a nuestro hijo con los regalos que recibe es algo contagioso**: a nosotros también nos llena de alegría. **Pero es importante que reflexionemos sobre lo que hace feliz a nuestros hijos: ¿Tener mucho y de todo o no tener tanto pero aprender a ser feliz con ello?** Dar a los hijos todo lo que piden no les convertirá en personas felices, sino satisfechas... y no indefinidamente, pues la alegría del capricho satisfecho no dura mucho. Bastantes elementos no materiales son muy valorados por los hijos, como pueden ser nuestro tiempo, nuestro cariño, interés, humor, conversaciones, juegos...

■ **También es importante enseñarles la importancia del ahorro**. El dinero es imprescindible para sobrevivir, no sobra y cuesta mucho ganarlo. Por eso, el pequeño tiene que entender lo necesario que es trabajar para abastecer nuestras necesidades, y el inconveniente que supone derrochar ese dinero, que no es inagotable.